



**Factores facilitadores de la construcción del proyecto de vida en el proceso formal de orientación vocacional, de jóvenes del último año de la escuela secundaria.**

**Stella Maris Piña**

**24311**

**Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Universidad de Flores.**

**Ciclo de Licenciatura en Psicopedagogía**

**Tutor Temática: Lic. María Teresa Sarthe**

**Asesor Metodológico: Dr. Edgardo Etchezahar, Mg. Talía Gómez Yepes**

**Noviembre 16, 2020**

**Stella Maris: tu tesina está aprobada desde lo temático. Muy buen trabajo!**

## **Resumen**

El trabajo realizado responde a la propuesta final de investigación correspondiente a la Licenciatura en Psicopedagogía, de la Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales. (CABA).

Se presentan en la investigación los resultados que, con el aporte de la participación de jóvenes que finalizando la escuela secundaria realizaron un proceso de orientación vocacional y que al cabo de uno o dos años lo evalúan. La recolección de datos se realiza a través de un enfoque cualitativo, utilizando como recurso entrevistas semiestructuradas. De las mismas se desprenden que desde el espacio de escucha y reflexión que transitaron los participantes, los factores contemplados fueron facilitadores para desarmar miedos, sostener las habilidades que fueron reconociendo y transformando en fortalezas, así como considerando las miradas de referentes significativos que los sostienen y habilitan la construcción de identidad.

Palabras clave: Proceso, Reflexión, Autoría.

## Índice

Introducción.....	1
Marco teórico.....	2
1.1. Orientación Vocacional. Breve Desarrollo Histórico.....	2
1.1.1. Algunas Referencias en Argentina. ....	5
1.1.2. Definición de Orientación Vocacional.....	7
1.2. Modalidades de Orientación Vocacional .....	8
1.3. Proyecto de vida. Definición .....	10
1.4. Proyecto de Vida y Orientación Vocacional desde una Perspectiva Psicopedagógica .....	12
1.5. Factores a considerar en un proceso de orientación vocacional.....	15
Antecedentes .....	19
Planteo del Problema.....	39
Objetivos .....	41
4.1. Objetivo General: .....	41
4.2. Objetivos Específicos: .....	41
Método .....	42
5. 1. Diseño .....	42
5.2. Participantes .....	42
5.3. Técnicas de recolección de datos. ....	42
5.4. Procedimiento.....	43
Resultados.....	44
Discusión .....	46
Conclusiones .....	48
Referencias.....	49
Anexo .....	52

## **Introducción**

La orientación vocacional desde su inicio, plantea el proyecto vocacional ocupacional como eje de la tarea. Las miradas que distintos marcos teóricos y modalidades de abordajes van describiendo como un proyecto de vida, se constituyen en la vida misma siendo el proceso formal de orientación vocacional un detenerse para reconocer el quién soy, dónde estoy y hacia dónde quiero y puedo ir. Es la posibilidad de analizar las habilidades que se pueden profesionalizar, los miedos que se deben desarmar y las preocupaciones de las que hay que ocuparse.

El propósito de este trabajo es poder identificar factores facilitadores de la construcción de un proyecto de vida en el proceso de orientación vocacional de jóvenes que finalizan la escuela secundaria. Buscando en el marco de los procesos, conocer las habilidades, los miedos y las preocupaciones presentes en los jóvenes, e indagar cómo influye la presencia de los padres y / o referentes significativos de los jóvenes que transitan dichos procesos.

Se realiza un breve desarrollo histórico de la orientación vocacional y las distintas modalidades de abordaje que se han desplegado. Se consideran antecedentes de investigaciones realizadas en nuestro país, Uruguay, Colombia y España. Se utilizan el método cualitativo y como recurso para la recolección de datos entrevistas semi-estructuradas. Las mismas se realizan en dos momentos, el primero durante el proceso formal de orientación en los años 2018 y 2019; el segundo durante el año 2020 con ocasión de este trabajo. La información que ellos brindan y las discusiones que se llevan adelante permiten encontrar respuestas a los interrogantes iniciales. Así como animar a realizar trabajos de difusión de la temática, que abran la posibilidad a mayor cantidad de jóvenes el acceso a espacios que les faciliten la construcción de su proyecto de vida.

## Marco teórico

### 1.1. Orientación Vocacional. Breve Desarrollo Histórico

Encontramos antecedentes históricos de cómo cada hombre puede llegar a encontrar un lugar en la sociedad ya en Platón, en el siglo V antes de nuestra era. López Bonelli (1989) comenta como al referirse a la organización de la ciudad, Platón muestra en la sociedad ateniense la división de funciones y de trabajos entre distintos individuos y clases. La clase más numerosa compuesta por agricultores, artesanos, tejedores, navegantes, entre otros, con la misión de producir lo necesario para la vida material de la ciudad. Una segunda clase, la de los guardianes que velan por la ciudad, a quienes habrá que darles una educación especial; siendo su virtud fundamental el valor, aclara que serán fieles, robustos, sobrios. Otra clase es la de los gobernantes, guardianes superiores, perfectos, son el cerebro o la inteligencia de la polis. Sus virtudes propias son la sabiduría y la prudencia; deberán ser filósofos, según aquella convicción platónica por la cual solo el amante de la sabiduría, que ha estado en contacto con las Ideas por la contemplación puede conducir. Serán además veraces, magnánimos, sagaces.

Gullco (1998) señala que la idea de la orientación nace en el siglo XX, ligada a la complejidad consecuente de la división del trabajo surgida con la Revolución Industrial. La orientación, entendida como orientación profesional, se institucionaliza entonces como respuesta tanto al desempleo como a la escasez de personal en distintas actividades, poco después de la ruptura social que significó la Primera Guerra Mundial. Recuerda que se habla por primera vez en 1908 de orientación vocacional, en EE.UU. Siendo esta denominación la que persiste y resuena aún hoy en las diversas instituciones y consultorios alrededor del mismo interrogante: ¿cuál es la profesión o el trabajo más adecuado para cada uno? Sintetiza el recorrido que distintas teorías hacen para dar respuestas a este interrogante.

Plantea que en los inicios el tema es considerado como un ajuste entre las posibilidades y aptitudes de los individuos y los requerimientos de las capacidades de los diversos puestos de trabajo. Un cruce de variables para dar respuesta al pedido de selección de personal, previa orientación profesional. Basado en la teoría de los factores, donde los rasgos relevantes para el desempeño profesional eran reconocidos a través de tests e inventarios generando una elección definitiva.

La llegada del psicoanálisis genera en la práctica de la orientación una mirada más compleja a partir de 1950 aproximadamente, sosteniéndose en las teorías de la psicología del yo. Entre las posturas más abarcativas, llamadas dinámicas, se destacan: la decisión del sujeto como sublimación de deseos e impulsos primarios en una decisión racional; la combinación del principio del placer con el de realidad es la forma en que el sujeto elige sus ocupaciones o estudios, según su personalidad; las necesidades superiores, según la jerarquización de Maslow, son pasibles de convertirse en motivadores inconscientes de la elección vocacional, ya que la profesión podría ser una fuente de satisfacción de dichas necesidades. Explicando, desde estos entrecruzamientos teóricos con la teoría del psicoanálisis, la desorientación y las prácticas de la orientación.

Las teorías evolutivas, desde los conceptos de evolución y desarrollo, proponen que las decisiones implicadas en la elección de carrera u ocupación se toman en diferentes momentos de la vida de un individuo y que por lo tanto la elección constituye un proceso continuo que comienza en la infancia y termina en la adultez. Super propone que a partir del autoconcepto, el individuo va madurando vocacionalmente mostrando etapas acordes a la edad cronológica; refiriéndose a patrones de carreras que son el resultado de la maduración de los factores psíquicos, sociales, físicos y situacionales.

Por último cita a las teorías medioambientalistas que afirman que la elección de una carrera representa la extensión de la personalidad y una tentativa de ampliar el estilo de comportamiento individual en el contexto de la vida laboral. Menciona que la toma de decisiones, además de depender del individuo, está determinada por los cursos de acción que se abren desde la información, por lo cual da un lugar destacado a las prácticas de la orientación desde la institución educativa.

Por su parte Gullco y di Paola (1993) analizan los aportes de la teoría de las crisis vitales, partiendo del concepto de salud como un estado de equilibrio relativo, estado que es progresivo en el cual surgen crisis previsibles e imprevisibles que desencadenan procesos que resultan esenciales para el desarrollo de las personas y los grupos. Estas situaciones se tornan vitales cuando implican el protagonismo de los sujetos como gestores de sus propios cambios, teniendo en cuenta las posibilidades del contexto. Citan a Fernández Mouján quien plantea que si hacemos de la vida cotidiana un ámbito propicio para el crecimiento de la identidad adquirimos calidad de vida promoviendo la salud mental. Señalan que una crisis es tal porque crea un campo de posibilidades y vital porque nos conecta con la génesis del sentimiento de identidad y del pensamiento. En una crisis vital se duda de lo establecido y se lo amplía para intuir una nueva visión de la realidad que orientará hacia nuevas respuestas tentativas. Sintetizan desde estos conceptos a la orientación vocacional con un criterio preventivo que implica estar preparado para generar respuestas a los acontecimientos nuevos, ayudando a elaborar valores sociales básicos por los cuales el esfuerzo es valedero y la elección posible. La vocación puede ser vivida como un llamado interno a ocupar un lugar entre los otros, en el tejido social.

Rascovan (2006) señala que la orientación vocacional en un siglo de existencia produjo diversos discursos y prácticas propios de las características sociales de cada época. Fueron respuestas a las exigencias que las instituciones sociales y culturales imponían a los sujetos.

Desde las primeras pruebas estandarizadas hasta la llamada modalidad clínica, la intervención siempre estuvo determinada por coordenadas epocales, tanto en sus expresiones instituidas y dominantes, como en su vertiente crítica e instituyente.

Si consideramos el análisis de los contextos vemos como en las últimas dos décadas se produjeron cambios significativos en las condiciones de elección / decisión vocacional u ocupacional. Las veloces transformaciones del llamado mercado del trabajo que se han producido colocan, tanto al joven que está definiendo su proyecto vocacional, como a los adultos –con experiencia en alguna actividad laboral- ante situaciones no previsibles, que exigen reposicionamientos y reelecciones constantes, Fernández (2011) .Actualmente, señala, la inserción personal en un campo profesional/ocupacional no se define a partir de una opción inicial (de carrera universitaria u ocupación). La ocupación o profesión elegida constituye una puerta de entrada pero no una puerta de salida.Por lo tanto, hoy la orientación vocacional precisa situarse en un terreno permanente de invenciones y resignificación / reconstrucción de las autorías vocacionales y profesionales.

### **1.1.1. *Algunas Referencias en Argentina.***

Encontramos experiencias de orientación vocacional en nuestro país desde 1925. Pero es recién con la creación del Departamento de Orientación Vocacional de la Universidad de Buenos Aires en el año 1957, que se institucionaliza un servicio universitario para dar respuesta a la necesidad de orientación de los estudiantes comenta López Bonelli (1989). Con la publicación del libro *Orientación Vocacional: la estrategia clínica* de Rodolfo Bohoslavsky en 1971, que resume el trabajo en equipo desde la década del 60 como señala Gullco (1998), se da cuenta de una modalidad de trabajo y una concepción que apoya gran parte de las prácticas. Con el desarrollo de líneas teóricas de algún modo originales y autóctonas (Enrique Pichón Riviere,

José Bleger, Fernando Ulloa) se completa una línea que en algunos países como México identifican como la Escuela Argentina en Orientación Vocacional, refiere Gullco (1998).

En 1984 surge la Asociación de Profesionales de la Orientación Vocacional, APOV, institución que dio origen a APORA, Asociación de Profesionales de la Orientación de la República Argentina que nuclea desde 1990 a orientadores de todo el país. Desde su creación fomenta y mantiene el espíritu de solidaridad, cooperación e intercambio de experiencias e ideas. Desde los inicios del siglo XXI auspicia y apoya el estudio de la investigación científica, fomentando el acercamiento entre entidades y personas dedicadas al campo de la orientación, colaborando con las instituciones científicas y educativas del país. El gran desafío al que convoca es el acompañar los proyectos de vida de cada ser humano.

En cuanto a los discursos y las prácticas de la orientación vocacional en los últimos años surge el paradigma crítico que considera lo vocacional como un campo de problemáticas vinculadas con el qué hacer humano, dónde los problemas relacionados con la elección y realización de un hacer, básicamente el estudio y/o el trabajo, son problemas a los que genéricamente llama vocacionales, Rascovan (2006). Asocia este campo con las problemáticas ocupacionales tan dramáticamente instaladas en el escenario mundial a partir de la década de 1980. Señala que sostiene lo vocacional el entrecruzamiento de una dimensión social, propia de toda organización económico-productiva, y una dimensión subjetiva asociada a las formas singulares en que los sujetos construyen sus trayectos o itinerarios de vida, principalmente, en el área laboral y de la educación; siendo la orientación vocacional la respuesta desde un campo disciplinar, la psicología, a las demandas sociales propias de una época histórico-social.

### **1.1.2. Definición de Orientación Vocacional**

Las miradas de *dos* autores nos permiten configurar una definición de orientación vocacional. Así Müller (1986) define a la orientación vocacional, como tarea clínica, que se plantea como objetivo acompañar a uno o más sujetos en el planteo de sus reflexiones, conflictos y anticipaciones sobre su futuro, para intentar la elaboración de un proyecto personal que incluya una mayor conciencia de sí mismos y de la realidad socio-económica, cultural y laboral, que permita a los orientados aprender a elegir un estudio u ocupación y prepararse para desempeñarlo. Esta idea de la orientación vocacional, continúa Müller, lleva a considerar en primer lugar, la construcción de sí mismos, antes que la elección eventual de una u otra profesión, dado que es a partir del esclarecimiento de quién se es y a dónde se desea llegar, como se desprende qué se quiere hacer.

Por su parte Rascovan (2006) señala que la orientación vocacional, en un sentido estricto, es la intervención tendiente a facilitar el proceso de elección de los objetos vocacionales. En un sentido amplio, es una experiencia a través de la cual se procura dilucidar algo respecto de la forma singular que cada sujeto tiene de vincularse con los otros y con las cosas; de reconocer su propia posición subjetiva en tanto sujeto deseante a partir de lo cual poder proyectarse hacia el futuro. Comenta que en cada cultura circula un variado número de objetos correspondientes tanto al mundo del trabajo –ocupaciones, profesiones, oficios- como al universo de los estudios – carreras, cursos, especialidades-; ambos circuitos constituyen la oferta propia de cada etapa histórica, entre los cuales los sujetos, fuertemente limitados por sus condiciones materiales de existencia, intentan seleccionar, elegir y, finalmente, decidir sobre su/s objeto/s de preferencia.

## 1.2. Modalidades de Orientación Vocacional

Considerando que la Orientación Vocacional debe ser permanentemente contextualizada para no perder vigencia, Gullco y di Paola (1993) comentan que en la Argentina hay dos líneas teóricas que se secuencian y muchas veces aparecen como contrapuestas, pero que en realidad, por oposición, una se apoya sobre la otra y ambas obviamente en el contexto social y científico en el que nacen. Ellas son la *modalidad actuarial* y la *modalidad clínica*. Señalan que la modalidad “actuarial” prioriza aptitudes e intereses que son evaluados mediante tests, contribuyendo a la creación de varios mitos: a) En el universo de las carreras universitarias o actividades laborales factibles debe haber alguna que coincida con los intereses y aptitudes de cierto individuo. Sólo es cuestión de hacer entrecruzar ambas variables. Esta suposición tiene que ver con un universo acotado de carreras o actividades posibles; ya que cuando surgió esta modalidad no existía, por ejemplo, la noción de trabajo en equipo. b) El orientador descubre y decide la elección del desorientado, porque tiene cómo medir algo que para el consultante es intangible. Este mito se puede sostener desde una visión estática del sujeto, sin considerar las adaptaciones necesarias del ser humano a los requerimientos ambientales. Con respecto a la modalidad “clínica” surge la orientación vocacional como una forma de psicoanálisis de la elección, que se manifiesta en el mayor interés por la persona que elige y la manera en que lo hace, o sea el quién y el cómo; siendo la función del orientador enfatizada en la necesidad de ayudar a elegir.

Gullco y di Paola (1993) definen la *modalidad preventiva* en orientación vocacional como la posibilidad de instrumentar un cambio dentro de una situación de crisis vital. Opera en la búsqueda de la identidad vocacional o profesional, incluyendo el reconocimiento de identificaciones, duelos y tendencias reparatorias y la necesidad de participación en una sociedad en crisis. Señalan que dicho cambio tendrá en cuenta la percepción de la realidad desde los

valores del consultante, lo que potenciará su capacidad de elección acorde a éstos; reconociendo las determinaciones sociales que afectan su decisión y que pueden anticipar una actitud transformadora. Fundamentan su análisis, desde la experiencia clínica, en la solicitud de los consultantes que buscan obtener: seguridad sobre lo que pensaron o piensan en relación a un proyecto de vida; ayuda para elaborar sus duelos, y reconocer las propias identificaciones; apoyo para realizar una elección a pesar de las dificultades del contexto; conexión con el mundo laboral y estudiantil, y las posibilidades que ofrecen; esclarecimiento sobre sus principales características, sus aptitudes y actitudes frente a la elección. Sobre esta lectura de la demanda estructuran los objetivos de la modalidad preventiva de hacer orientación vocacional como la posibilidad de desarrollar un proceso que tienda al esclarecimiento de situaciones personales y grupales frente a la elección, el proyecto de vida y su ubicación en las posibilidades que brinda el contexto. Señalan como características de esta modalidad la utilización del grupo como el instrumento privilegiado de trabajo; la inclusión de los padres –cuando los consultantes son adolescentes- para promover el establecimiento de un diálogo diferente; y la participación de los consultantes en contextos de referencia cada vez más amplios.

Müller (1997) introduce el concepto de *método clínico-operativo* como un modo de abordaje en orientación vocacional que caracteriza situando en primer plano al sujeto consultante, en su peculiaridad única, en su historia personal y familiar, sus disposiciones, sus posibilidades, conflictos y obstáculos propios. Señala que la tarea consistiría en dar a cada sujeto un espacio y un tiempo para que manifieste sus preocupaciones y problemas, acompañándolo en la reflexión y el esclarecimiento, para que por sí mismo vaya elaborando su proyecto vocacional, definiendo su elección y delimitando los obstáculos que le impiden resolver su problema. La finalidad de todo el trabajo en orientación vocacional tendería a movilizar al orientado para poner en práctica su protagonismo en cuanto a conocerse, conocer la realidad tomando

decisiones reflexivas y de mayor autonomía que consideren tanto las propias determinaciones psíquicas como las circunstancias sociales.

Müller llama *operativa* a la modalidad de trabajo clínico que colabora en el esclarecimiento de ámbitos focalizados de la problemática de un sujeto o un grupo, atendiendo a un objetivo explícito o manifiesto y a los factores subyacentes, preconscientes e inconscientes, que co-ociden, co-operan o conflictúan e impiden su logro. En ocasiones, la reflexión operativa sobre los conflictos personales puede requerir una etapa inicial bastante prolongada de la orientación vocacional, antes que los consultantes puedan centrarse en las inquietudes y problemas vocacionales específicos y de abordar la información ocupacional que les ayude a delimitar las opciones disponibles; ya que la problemática personal requiere ser contenida y elaborada antes de poder delimitar el abordaje específico de lo vocacional y laboral.

Señala que esta operatividad incluye trabajar con la personalidad del orientador como instrumento privilegiado de su intervención, recomendando el análisis del orientador, al menos durante algún período de su etapa formativa; así como la continuidad en el estudio, el intercambio con colegas y la supervisión de la propia actividad con profesionales de mayor experiencia.

### **1.3. Proyecto de vida. Definición**

Desde las distintas modalidades mencionadas surge el acompañamiento del proyecto de vida como eje en la tarea de la orientación vocacional. Al analizar la génesis y consolidación del *proyecto de vida*, Casullo (1996) lo vincula a la constitución, en cada ser humano, de la *identidad ocupacional*, entendida como la representación subjetiva de la inserción concreta en el mundo del trabajo, en el que puede autoperibirse incluido o excluido.

Señala que la experiencia de vida de una persona está conformada por una secuencia de sucesos de diversa índole que estructuran su ciclo vital, acontecimientos particulares de una cultura que proveen las bases para asignar roles y recursos en todas las sociedades, cualquiera que sea su organización político-social. Esos sucesos están relacionados con la edad cronológica, con el momento socio-histórico, con las circunstancias personales de vida.

Considera los desarrollos de Erikson (1979) sobre el concepto de *identidad* que debe ser comprendido en las dimensiones psicológica y social. Éste se logra a partir de una unificación singular entre los componentes dados como el temperamento, el talento, los modelos infantiles de identificación y los ideales adquiridos; y las opciones ofrecidas como la disponibilidad de roles (hijo, alumno, amigo, hermano), las posibilidades concretas de acceder al mercado de trabajo, la exaltación de determinado tipo de valores, las amistades, las redes de apoyo afectivo.

Desde los conceptos desarrollados, Casullo (1996) plantea que la identidad se construye en términos de una dialéctica psico-histórica, de una interacción constante entre la historia personal y la circunstancia histórica en la que se está viviendo. Entonces, para que una persona pueda elaborar su *proyecto de vida* deben existir tres tipos de variables: 1) la coherencia personal de la integración individual; 2) las imágenes rectoras o ideologías de una época determinada; 3) una historia de vida en función de una realidad socio-histórica. Es así que el logro de la identidad supone la posibilidad de sentir que frente a diversas situaciones que se enfrentan y que exigen diferentes comportamientos, se sigue siendo la misma persona.

Un proyecto vocacional, plantea Fernández (2011) se construye subjetiva e históricamente en interacción con los otros y en movimiento. La idea de proyecto como la propia palabra lo anuncia quiere decir lanzar hacia adelante. El proyecto va otorgando un sentido provisorio, siendo alteración pero no abandono de ideales, permitiendo otorgar sentido al hacer y a los cambios. Como señala Müller el proyecto vocacional profesional permite imaginar y

representarse un futuro deseable reinterpretar el pasado y el presente en función de una actividad anticipatoria. Estos análisis permiten señalar que el proyecto ocupacional/vocacional forma parte del proyecto identificadorio, lo nutre y es nutrido por él. El proyecto identificadorio tiene una construcción continua, no es algo que se realice de una vez para siempre, implica movilidad psíquica y acciones específicas en el medio social. Tanto el *proyecto identificadorio* como el *proyecto vocacional* precisan de ambientes familiares y sociales que les ofrezcan sustento para que el sujeto pueda ir realizando el necesario entramado entre uno y otro. Fernández (2011)

#### **1.4. Proyecto de Vida y Orientación Vocacional desde una Perspectiva Psicopedagógica.**

Fernández (2011) desde una postura clínica de la psicopedagogía, contribuye a las trayectorias vocacionales señalando que la tarea principal es propiciar espacios objetivos-subjetivos de autoría de pensamiento. En esos espacios se encuentra y desarrolla la capacidad de elegir, re-elegir, transformar elecciones, resignificarlas y alimentarse de las experiencias para construir lo nuevo. Así mismo propone que los procesos de autorías vocacionales y ocupacionales se desplieguen y amplíen a distintos ámbitos, grupos sociales y edades, permitiendo que otros sectores de la población no queden excluidos de la posibilidad de demandar orientación vocacional. Entreteje desde las experiencias y concepciones que en la psicopedagogía clínica trabaja, con los conceptos que sostienen las *autorías vocacionales* en los contextos actuales.

Uno de esos conceptos es el de *autoría de pensamiento*, como proceso de producción de sentidos y reconocimiento de sí mismo como gestor o partícipe de tal producción. La autoría implica la posibilidad de experimentarse como causa de, como fuente de acciones que tienen efectos, sin embargo esa experiencia no puede darse sin la presencia de un otro disponible que marque su presencia, su sola presencia como soporte, como ordenador que no ordena. La autoría nace y se desarrolla en espacios inter-subjetivos. El sujeto se apropia de su autoría, a partir de sus

obras, a través de su hacer. Lo vocacional se instala allí, es una construcción que se realiza en espacios intersubjetivos. La capacidad de elegir se entrelaza con la autoría de pensar. Requiere de un trabajo conjunto del pensar y el desear.

La *capacidad de elegir*, es otro de los conceptos que sostienen a la autoría. Elegir es producir algo nuevo. Es crear a partir de aquello que los otros nos dan. Al elegir ponemos en juego el deseo, la posibilidad, la esperanza de transformar el mundo y a nosotros mismos. Elegir es animarse a diferenciar-se. Elegir es crear, inventar, reconocerse. Es diferente a optar, señala Fernández (2011), el optar coloca al sujeto ante propuestas cerradas, prefijadas e inmodificables. Las autorías vocacionales se nutren en la posibilidad del sujeto de desplegar su capacidad de elegir, capacidad que requiere de ambientes facilitadores para desarrollarse.

En la interrelación con otros se producen espacios de autorías, donde se encuentra y desarrolla la capacidad de elegir, re-elegir, transformar elecciones, resignificarlas y alimentarse de las experiencias para construir lo nuevo, permitiendo a cada sujeto, subraya Fernández (2011), reconocerse pensante y así responsabilizarse por la eficacia de su pensar. Esto implica la conexión de la actividad del pensamiento y los límites de la realidad, que delimitan el espacio en que pensar se hace necesario y al mismo tiempo posible. En esos límites se hace posible el desarrollo de los proyectos vocacionales. Las intervenciones del psicopedagogo se dirigen a proporcionar un espacio donde ese reconocimiento sea posible.

A la pregunta de ¿cómo podemos –en los procesos de autorías vocacionales- propiciar espacios donde se puedan realizar construcciones electivas creativas y móviles? Fernández (2011) propone analizar dos cuestiones en búsqueda de respuestas. Los desarrollos de Winnicott en relación a la *capacidad de creer en...*, por un lado y la diferenciación entre *información – conocimiento – saber – aprender*.

La *capacidad de creer en...* sustenta y permite el despliegue de la capacidad de decidir y elegir, por lo que es necesario estudiar y promover su desarrollo para acompañar las trayectorias de elecciones vocacionales que acompañamos. Esta capacidad nutre la autoría ya que implica sentirse gestor de lo pensado-creado. Por lo tanto para concebir proyectos y obtener la energía necesaria para desarrollarlos precisamos sostenernos en esta capacidad, que se va constituyendo desde los primeros vínculos con un ambiente facilitador y se desarrolla durante toda la vida.

La *información*, que está afuera del sujeto, se transforma en *conocimiento* sólo cuando él llega a conocerla, es decir construir conocimiento con ella, desde el *saber*, plantea Fernández (2011). La información es siempre un dato terminado, recortado y recortable, separable de la persona que lo produjo. En cambio, el conocer es un proceso que, si bien es consciente y transmisible a través principalmente de conceptos (conocimiento) tiene fronteras menos definidas. Cuando transmitimos un conocimiento, para nosotros es construcción, pero en cuanto lo transmitimos se transforma en una enseñanza que aparece como información, señala Fernández (2011). A partir de allí el aprendiente precisará construir conocimiento. Pero para hacer esta producción de conocimiento a partir de la información que da el enseñante, necesita recurrir a su propio saber, que será lo que va a dar sentido a aquella información. La propia construcción de conocimiento incluye todo este procedimiento que ella llama *aprender*.

Cómo cada uno se vincula con la información para construir conocimiento, está condicionado por la propia historia, las representaciones familiares y las prácticas de transmisión de la información imperantes en la sociedad. Los avances tecnológicos facilitan el acceso a la más amplia cantidad y diversidad de temas, permitiendo conectarse al instante con noticias de todos los continentes, revalorizando la importancia del trabajo desaber elegir, ya que el exceso y la vertiginosidad inhiben, en ocasiones, el pensar.

*Diferenciar entre información y conocimiento* permitirá encontrar recursos para queal acompañar los procesos de orientación vocacional favorezcamos un espacio donde se realice el tránsito entre tener información hacia el pensar-pensarse, tomando en cuenta las informaciones y articulándolas con el saber. Es desde el saber que nacen las preguntas que permiten aprender. El saber carece de palabras conceptuales para ser expresado, se construye por la experiencia de vida, en la historia del sujeto, estando siempre en construcción. Desde una escucha atenta de esas preguntas que nacen del saber, en los procesos de construcción de autoría vocacional, surgirán los recursos para acompañar esta construcción.

### **1.5. Factores a considerar en un proceso de orientación vocacional.**

Hemos analizado, en este recorrido teórico cómo el proceso de orientación vocacional ha dado respuesta a las dificultades para elegir en una etapa de la vida, cuando el armado de un proyecto de vida no se puede esbozar.

Al considerar que un proyecto de vida se constituye en la vida misma, el proceso formal de orientación vocacional es un detenerse para reconocer el quién soy, dónde estoy y hacia dónde quiero y puedo ir. Este proceso nos plantea como factores importantes la posibilidad de analizar las habilidades que se pueden profesionalizar, los miedos que se deben desarmar y las preocupaciones de las que hay que ocuparse. Un momento privilegiado para el encuentro con jóvenes o adultos, ofreciendo una escucha a su singularidad, que lo considere como sujeto único con sueños y proyectos en los que pueda reconocerse pensante, deseante y participe de un nosotros colectivo donde desplegar sus “autorías” como plantea Alicia Fernández (2011). El proyecto será viable si contempla los contextos y atravesamientos de su autor, lo que implicará reconocerse y encontrarse en un caminar y en un crecer junto a otros.

Desde esta mirada el proceso formal queda abierto a la singularidad de los tiempos subjetivos y sujeto a las particulares problemáticas con las que se vaya enfrentando en el curso del proceso, transformándose ante todo, como Sergio Rascovan (2005) indica en un espacio donde circule la palabra. El despliegue de la singularidad que permite ser autor del proyecto, requiere de este espacio que las técnicas se transformen en un recurso apropiado que lo facilite. Los relatos del consultante que configuran la escena priorizan los recursos y sostienen el proceso de orientación vocacional como experiencia vital. Desde este encuadre, acompañar con la escucha, lleva a intervenciones tendientes a devolverle al sujeto su propio saber.

Algunos recursos que podrían facilitar el recorrido en los procesos de orientación:

- Armar una línea de tiempo con todas las carreras y/u ocupaciones en algún momento pensadas, desde la reflexión sobre ellas considerar argumentos que las puedan o no seguir sosteniendo como opción.
- Analizar a lo largo del proceso, las distintas opciones planteadas, organizando la información según el estilo de vida que ellas implican, considerando: plan de estudio, campo ocupacional, perfil profesional y salida laboral. Esto genera de acuerdo a cada proceso, las actividades complementarias necesarias tales como visitas a la universidad y entrevistas con profesionales que suelen ser las más habituales.
- Elaborar la historia vocacional, que ayuda a reconocerse y analizar el momento que se transita.
- Encuesta a Padres, invita a un encuentro especial donde los padres explicitan opiniones, vivencias y dudas sobre sí mismos y su hijo/a vinculadas a la elección de una carrera y/u ocupación, que no significará imponer y que brindará la posibilidad de precisar sus

expectativas y reconocerlas como propias y distintas de las experiencias, puntos de vista y expectativas del hijo/a.

- Frases Incompletas, el completamiento de ellas, abre a la posibilidad de trabajar las expectativas que se plantea en relación a las prioridades de la vida y como vislumbra su futuro; los hábitos de estudio construidos y como avanzar en ellos; analizar el mundo del trabajo y como vislumbra su posicionamiento; las expectativas de los demás y el atravesamiento que tienen en el futuro que proyecta; las ansiedades y los miedos que necesariamente deben desarmarse para poder avanzar en la construcción de su proyecto de vida.

Un apartado especial es el espacio pensado para los padres, al menos dos entrevistas, una al inicio y otra al final del proceso. Propuesta que se realiza a los padres de jóvenes que finalizan el nivel secundario, en su mayoría y/o que dependen de ellos económicamente. En ese primer encuentro se presenta la propuesta del proceso, se despliegan las expectativas de los padres en relación al proceso así como los aspectos que consideran importantes a tener en cuenta en relación a su hijo/a y la realidad del contexto familiar, que condicionarían la elección de una carrera y/u ocupación. La posibilidad de estudiar en otras ciudades implica prepararse para procesos de desarraigo además de la adaptación a la realidad universitaria; este suele ser uno de los temas significativos en este primer encuentro, ¿Cómo se está “entrenando” para la autonomía necesaria para la próxima etapa?, detalles de la vida cotidiana que muchas veces se ignoran o minimizan y suelen ser importantes cuando se vive solo. Otro tema que en general surge es la elección de la universidad, considerado un tema de bien común familiar, decisión familiar que incluye analizar entre otros aspectos las posibilidades económicas, para acompañar el proyecto del hijo/a. En el encuentro que se realiza al finalizar el proceso se retoman los aspectos

acordados en el encuentro de anterior, con el objetivo de acompañar a los padres en la nueva etapa vital que inician, donde el estar y acompañar a un hijo que camina construyendo su proyecto de vida es como muchos señalan un nuevo aprendizaje que no termina.

Desde estos recursos y espacios surgirán elementos que nutrirán esa capacidad de autoría señalada, facilitando el encontrar respuestas para los factores mencionados: la posibilidad de analizar las habilidades que se pueden profesionalizar, los miedos que se deben desarmar y las preocupaciones de las que hay que ocuparse.

## Antecedentes

Las investigaciones que hemos seleccionado plantean en sus objetivos aspectos significativos a considerar en el acompañamiento de los procesos de orientación vocacional. Señalan cómo la construcción de un proyecto de vida facilita el desarrollo vocacional, a través de la elección de una ocupación, de una carrera profesional, partiendo de la autonomía del adolescente y el entorno social en el que se encuentra. Se muestran modelos de abordaje de los procesos de orientación vocacional, individual y grupal, centrados en el desarrollo profesional creador y democrático. Algunos de estos abordajes desarrollan un modelo de democratización de la orientación vocacional ocupacional, que implican políticas educativas que los sostengan.

El estudio que realizan *Aisenson et al. (2012)* presenta la representación social que el término *proyecto* tiene en los jóvenes. Partiendo del análisis de las profundas transformaciones de la sociedad contemporánea que desestabiliza el status de “algo dado” conferido a los sistemas de sentido y de valores que orientan la acción y sustentan la identidad, señalan cómo los jóvenes tienen que determinar por sí mismos el sentido de la vida y los valores fundamentales que los orientarán. Plantean que las representaciones sociales responden a que éstas son conocimientos de sentido común que suelen funcionar como guías de las futuras acciones. Consideran desde la Psicología Vocacional como objetivo ayudar a los jóvenes a orientar su vida en la sociedad en la que viven, buscando promover la reflexión crítica sobre las posibles trayectorias a construir en el contexto social actual. Acuerdan que el proyecto no se reduce a un deseo o una mera intención, sino que debe implicar una reflexión sobre los motivos que lo apuntalan, así como una búsqueda y una evaluación de los medios disponibles y eficientes para su posible realización. Analizando la noción de proyecto, explican como en su construcción se produce un interjuego entre las experiencias pasadas y las vivencias del presente, y es en esa interrelación constante donde las intenciones de futuro se van construyendo. Así mismo explicitan que el proyecto representa la

capacidad del individuo de ser creador de acción y de sentido, el sentimiento de ser “autor de”, confiriéndole “autoridad”, es un poderoso factor para construir la identidad personal. Enfatizan que relacionar el proyecto con la historia personal es poner al sujeto en una situación de aprendizaje permanente, es forzarlo a extraer para el futuro lo mejor y más inédito de su historia. Consideran que el proyecto es propio de seres perecederos, aunque al proponer una nueva red de significaciones, permite volver a dar esperanza, ya que la historia personal constantemente debe ser re-apropiada, igualmente debe también ser reorientada por un proyecto que le dé un sentido y un dinamismo nuevos. Los motivos, señalan, que se da el sujeto para actuar, establecer sus intenciones, permiten operar la unión entre lo ya vivido y lo por vivir. Estos motivos confieren a la acción y al proyecto su dinamismo y su significación, y deben ser explicitados sin cesar por el sujeto, a quien ponen en una situación de aprendizaje permanente.

Los autores señalados plantean que el sujeto necesita la ayuda de otro en posición de interrogarlo sobre sus intenciones pasadas y actuales y la manera mediante la cual las ha llevado a término. Desde el encuadre que presentan, las intervenciones se dirigen a crear espacios en los que se promueve que los jóvenes reflexionen críticamente sobre sus intenciones para el futuro, las posibles trayectorias profesionales y sociales a construir, y los recursos necesarios para lograrlo. Desde la administración de un Cuestionario de Palabras Asociadas a 100 jóvenes que consultaron en un servicio de orientación de la Universidad de Buenos Aires, se plantean describir la estructura de la representación social del término *proyecto*, abordando los contenidos del pensamiento así como las características procesuales de su funcionamiento en los contextos espaciales, temporales y espacios mentales en los que se construye el conocimiento; ya que la forma en que representen al “proyecto” incidirá, por un lado en sus conductas para orientarse y por otro, en las acciones que los jóvenes pongan en marcha para la implementación de los mismos.

Consideran que las representaciones sociales son, al mismo tiempo, tanto un tipo de conocimiento de sentido común, natural e ingenuo que tiene como finalidad aprehender la realidad cotidiana y una guía para la acción, puesto que preparan para actuar en la realidad significativa. Como objeto de investigación, las representaciones sociales, están organizadas en torno a un núcleo central que determina su significación y organización, y a su alrededor se organizan los elementos periféricos, que son prescriptores de las conductas y además protegen al núcleo central y permiten su anclaje en la realidad. Plantean que las representaciones sociales son, por un lado, estables y rígidas debido a que están conformadas por este núcleo central anclado en un sistema de valores compartido y, por otro, son móviles y flexibles ya que se nutren de las experiencias individuales y contextos específicos.

La recolección de datos que realizan fue mediante el método llamado de evocación libre, que consiste en pedir al consultante asociar libremente a partir de una o varias palabras inductoras. Seleccionan este instrumento porque asociar libremente permite la actualización de elementos implícitos o latentes que serían nucleados u ocultados en las producciones discursivas. Realizan un análisis estructural de la representación que considera como indicadores las frecuencias y los rangos medios del orden de evocación de cada palabra. Los datos que obtienen indican que el *núcleo central* de la representación social de proyecto de esos jóvenes incluye acciones tales como “planificar” e “informarse” en miras de un “futuro/porvenir”, es decir, que el proyecto se destaca como una anticipación operatoria del futuro. Observan que la organización así como el compromiso y la responsabilidad personal parecieran ser claves para el logro exitoso de los proyectos. A su vez, les interesa señalar que los jóvenes visualizan la posibilidad de contar con la ayuda de otras personas en la construcción de esta tarea. Concluyen el análisis, planteando que les permitió anticipar que en función de cómo entienden el proyecto, estos jóvenes se posicionarán activamente en las acciones de orientarse. Confirman la importancia de promover

las prácticas de la orientación que apunten al desarrollo de la reflexión, anticipaciones e información, a fin de brindarles herramientas para reconocer sus intenciones para el futuro y avanzar en la construcción de sus proyectos de vida, estudio y trabajo, y de los recursos necesarios para implementarlos.

Los estudios realizados por *Santana et al. (2012)* analizan la claridad de los proyectos de vida y los objetivos que se priorizan en ellos, desde una perspectiva de género, mediante las metas personales, académicas y profesionales que configuran el proyecto personal de vida del alumnado de Educación Secundaria obligatoria y postobligatoria. Caracterizan los proyectos profesionales y vitales por ser: a) una construcción intencional y activa desarrollada a lo largo de la vida; b) un proceso no lineal concretado en un plan de acción abierto a las oportunidades ofrecidas por el contexto; c) una expresión de libertad y e) de naturaleza colectiva y social. Esto implicaría una revisión constante y plantean los aspectos de la formación del alumnado que debería considerarse para: 1) Definir un proyecto y fijar una meta. 2) Identificar y evaluar los recursos de los que dispone y los que necesita. 3) Establecer prioridades y seleccionar objetivos. 4) Equilibrar los recursos para lograr metas múltiples. 5) Aprender de acciones pasadas y proyectar las futuras. 6) Hacer un seguimiento de cómo progresan nuestros proyectos. 7) Realizar los ajustes necesarios en el Proyecto.

El Grupo de la investigación diseñó un Cuestionario de Orientación Académica y Laboral (COAL) que incluye cinco escalas, presentando las conclusiones de tres de ellas: a) creencias sobre género y desarrollo de la carrera; b) proyecto personal de vida; c) claridad del proyecto de vida. Participan de la investigación 171 alumnos y alumnas del Bachillerato en la provincia de Tenerife (España).

Con respecto al análisis de las metas y de la claridad del proyecto de vida del alumnado observan diferencias significativas por sexo y por etapas educativas. Concluyen en que

orientadores y tutores junto al alumnado han de someter a revisión y profunda reflexión el proyecto de vida de chicos y chicas para construir programas de orientación socio laboral desde una perspectiva no sexista. Plantean proporcionar una educación que impulse al acceso igualitario de mujeres y hombres a cualquier esfera personal o profesional para generar una sociedad más justa e igualitaria. Señalan la necesidad de diseñar e implementar un currículo que, más allá de los conocimientos, permita a los jóvenes construir un proyecto de vida ajustado a sus competencias y a la realidad laboral. Plantean que la orientación deberá focalizar su atención en las competencias básicas que permitan al alumnado: a) conocerse a sí mismo; b) informarse de las alternativas educativas, profesionales y ocupacionales del entorno; c) desarrollar las habilidades y estrategias para la toma de decisiones; d) acercarse al mundo laboral y de la emprendeduría y e) reflexionar sobre las metas que configuran su proyecto personal de vida.

En la investigación llevada a cabo por *Martínez et al. (2014)* se plantean como objetivo establecer la relación existente entre la preparación para la carrera profesional y el desarrollo vocacional teniendo en cuenta como covariables el género y el grupo vocacional de pertenencia. Consideran de gran interés el planteo que surge desde el ámbito de la Psicología Vocacional, en desarrollar intervenciones e instrumentos que favorezcan el conocimiento, el desarrollo de la conducta vocacional y la toma de decisiones sobre todo en el ámbito de la Educación Secundaria. Parten de investigaciones que constatan la escasa preparación pre profesional de los estudiantes, de modo que en muchos casos mantenían un desarrollo personal y vocacional pero sin proyección de tránsito al mundo laboral. Así mismo, parten del desconocimiento en estudiantes de secundaria de los principales aspectos de la profesión que les interesaba, la falta de conocimiento sobre estrategias de búsqueda de empleo y de los aspectos relacionados con el trabajo. Señalan que la preparación para la carrera profesional surge como un constructo

relevante a tener en cuenta, considerando la aspiración a la inserción laboral del estudiante una vez formado.

Trabajaron con una muestra de 1111 sujetos de una edad media 21,9 años de diferentes cursos y titulaciones universitarias distribuidas en cinco grupos pre-profesionales (Humanístico, Psicopedagógico, Biosanitario, Sociojurídico, Científico-Tecnológico) en Badajoz (España). Para ello se aplicaron cuestionarios de Biodatos y de Preparación para la carrera profesional. Los análisis que realizaron sobre la muestra de la investigación, les permiten constatar la no existencia de diferencias en el desarrollo vocacional de hombres y mujeres, no obstante señalan que las mujeres muestran un mayor interés y satisfacción por la elección realizada y piensan más que los hombres en las elecciones relacionadas con su futuro profesional. Por su parte los hombres estarían más preparados para la toma de decisiones para la especialización o elección del campo profesional.

La investigación revela la importancia del desarrollo vocacional, asociado a la preparación para la carrera profesional, a la hora de conseguir satisfacción y logro en la toma de decisiones realizadas; ambas variables se configuran como aspectos destacados en los procesos de asesoramiento y orientación vocacional y profesional.

Los trabajos de investigación que llevan adelante *Betancourth et al. (2016)* los plantean desde un paradigma cualitativo con un enfoque crítico-social, donde la relación con el objeto de estudio se orientó desde la investigación-acción. El objetivo general de esta investigación fue analizar los beneficios que presenta la implementación del modelo de desarrollo profesional creador (DPC) en la estructuración del proyecto de vida profesional. Explican que la finalidad es formar jóvenes preparados para afrontar cambios y que puedan reaccionar frente a eventos inesperados, es decir personas con capacidades para pensar, sentir y realizar actos coherentes y responsables consigo mismo, con los demás y con su entorno; jóvenes que posean la sensibilidad

de apreciar el pasado, vivir el presente y proyectar el futuro. Definen el proyecto de vida como un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada.

En la investigación participan 16 estudiantes de grado once de una institución educativa pública de San Juan de Pasto en Colombia. Sus edades oscilaban entre 16 y 18 años. Con ellos se implementa una intervención psicoeducativa basada en el modelo de desarrollo profesional creador (DPC). Los investigadores señalan que este modelo, creado por el doctor D'Angelo en Cuba (2002), permite desarrollar capacidades de dar respuesta de manera creativa y reflexiva a las diversas situaciones problema que se presentan frente a la estructuración del proyecto de vida profesional, basándose en los valores morales y la ética. Consideran el concepto de persona reflexiva en tanto combinación práctica de aspectos y contenidos psicológicos como la cognición, la parte afectiva del ser humano y los factores motivacionales, los cuales impulsan a una persona para generar una forma de expresión en todos los sentidos de su vida –incluido su entorno social-; es un individuo que crea y propone una meta vital desde una perspectiva con argumentos, creativa y apoyada en los valores sociales positivos. Entienden lo reflexivo como el cuestionamiento que se hace a partir del análisis de las relaciones existentes entre los diferentes puntos de vista; se analiza, se relaciona y se cuestiona dos o más puntos de vista, estando lo racional inmerso en la reflexión, haciendo un trabajo conjunto, de esta forma se puede entender como argumentar objetivamente y con razones.

Al explicar las estrategias, técnicas o instrumentos de recolección de información comentan que realizaron nueve talleres lúdicos pedagógicos basados en el fortalecimiento y desarrollo de las habilidades y en el pensamiento crítico y creativo en relación con su proyecto

de vida. La información de la investigación se obtuvo a través de un diario de campo de cada sesión que llevaban los estudiantes, el registro de observación, los videos y el material de los talleres. Un elemento que resaltan es la presencia del investigador como entidad externa, facilitador de los talleres y del acompañamiento en los diferentes encuentros.

La investigación encontró que la mayoría de los estudiantes no tenía claro qué hacer al salir del colegio, y que los padres eran sus mayores obstáculos al intentar visualizar su proyecto de vida. En algunas situaciones no existe apoyo de los padres, o sugieren que estudien una carrera de su gusto; evidenciándose como dificultad más notoria y recurrente la obstinación de algunos padres que desean que sus hijos tomen decisiones y actúen según la tradición que acompaña el apellido de la familia. Entre otros problemas que mencionan está la situación económica que no permite el acceso a universidades privadas y los miedos a alejarse de la familia por estudiar en otra ciudad o equivocarse de carrera.

Con respecto a los logros que señalan, el trabajo implementado permitió a los estudiantes realizar un ejercicio de autoconocimiento de sus valores, fortalezas y cualidades, y al mismo tiempo reconocer sus limitaciones, permitiéndose ser artistas de su propia vida. El desarrollo de capacidades de autorreflexión y autorregulación facilitó el despertar, sensibilizar y posicionar a los estudiantes como seres transformadores de su propia realidad y su proyecto profesional promoviendo personas integrales.

El trabajo presentado por *Fernández Raone Napolitano (2017)* desde la perspectiva del psicoanálisis freudo-laciano propone una lectura crítica respecto a las problemáticas vinculadas a la adolescencia, la desorientación subjetiva y la elección vocacional. Indaga en primer lugar sobre las dificultades que pueden aparecer en la adolescencia, relativas al despertar sexual y a la propia existencia, condicionadas tanto por la historia infantil como por el Otro

familiar y social. En segundo lugar, articula esas dificultades con su incidencia sobre la decisión de elegir o continuar una carrera o trabajo, vinculadas estrechamente a un estilo de vida.

La investigación fue realizada en un centro asistencial especializado en adicciones, estudiando a la población adolescente que asistía al lugar, pacientes de entre 13 y 25 años, durante el período entre los años 2011 y 2015. La autora plantea que la metodología que utiliza le permite mostrar hallazgos vinculados a la desorientación y a los cambios subjetivos que sólo se presentan después de haberse operado una rectificación subjetiva que posibilita la inscripción del síntoma en transferencia, que entre otras cuestiones, esclarece el dilema de continuación de los estudios.

En cuanto al concepto de adolescencia, comenta que a pesar de las diversas perspectivas de disciplinas como la psicología, sociología y psicoanálisis, existe consenso sobre su definición como un momento de transformaciones necesarias por el abandono de la posición de niño y las nuevas exigencias que se plantean en el plano de la sexualidad y de la inclusión en el mundo social y cultural. Desde el psicoanálisis, la pubertad y el carácter sintomático de la adolescencia resultan una coyuntura especial en las que destaca, por un lado, una búsqueda de diversos tipos de soluciones novedosas respecto a la posición frente al sexo, al goce y al deseo; por el otro, una reorganización a nivel de las identificaciones, particularmente del Ideal del yo. Enuncia, así mismo, que las respuestas singulares estarán siempre condicionadas por el Otro familiar y cultural, no pudiendo dejar de considerar las particularidades del contexto social en el que se inserta el adolescente y que adquiere relevancia específica en los cambios acaecidos en la época contemporánea.

Señala que en muchos casos analizados, aparece un fenómeno que se destacó en las entrevistas, más allá del recurso a la droga, la desorientación subjetiva, la ausencia de objetivo y dirección que organizara sus vidas en virtud de intereses específicos. Esta desorientación

afectaba la inserción tanto familiar y social como la escolar y vocacional, reemplazadas por el valor otorgado al consumo de sustancias. Expresa que la elección de una carrera, de un proyecto personal o de un ámbito de desempeño laboral son cuestiones que en la adolescencia cobran un estatuto crucial y que, tanto desde el discurso social como desde la historia singular, exigen modalidades y resoluciones que muchas veces algunos adolescentes no pueden franquear.

Luego de describir y formalizar las principales características de la noción de adolescencia, las vincula con los conceptos de tiempo, vocación, orientación y desorientación subjetivas en el contexto de la época contemporánea. Enuncia, mediante el análisis de un caso clínico, que el abordaje psicoanalítico en el contexto de una institución, abrió la posibilidad de descubrir e incidir en la trama de una historia singular sujeta a transformaciones en el curso de la cura.

En la investigación llevada adelante por *García et al. (2017)* plantean en sus estudios la vulnerabilidad del colectivo juvenil ante el empleo como una problemática a abordar con urgencia desde los diferentes ámbitos políticos, económicos, sociales y educativos. Parten del análisis de los cambios generados en España como consecuencia de la crisis socioeconómica del año 2008, que muestra la realidad laboral, plena de incertidumbre e inestabilidad, señalando que la juventud española se encuentra con un sistema productivo incapaz de integrar en el mercado de trabajo la mano de obra existente. Desde el análisis de distintos autores, muestran como se supone, erróneamente, que las personas deben gestionar su vida y su trayectoria formativa y profesional sin considerar la dependencia a un sistema productivo impredecible que va modificando perfiles profesionales en función de las exigencias del mercado. Señalan que esta labilidad incide en las ocupaciones y en las ofertas formativas disponibles y motiva la aparición / desaparición de perfiles con mayores o menores niveles de ocupabilidad, suponiendo, en

numerosas ocasiones, que la población diseñe y desarrolle proyectos formativos y laborales finalmente fallidos.

Consideran que distintos factores determinan las decisiones formativas y profesionales de adolescentes y jóvenes, mencionando la dimensión personal y productiva, la familia y la clase social. Así mismo, desde los aportes de distintos autores, analizan las circunstancias más relevantes de los procesos de inserción laboral del colectivo juvenil, mencionando: a) La población juvenil se ve más afectada por los ciclos económicos que el resto de los participantes en el mercado de trabajo dado que son más frecuentes las situaciones de precariedad, inestabilidad y desprotección; b) La problemática asociada al desempleo o precariedad juvenil es difícil de abordar si no se interviene en los motivos que subyacen a dicha problemática; c) Los procesos de transición al empleo se definen por su gran heterogeneidad. En este sentido, la evolución del sistema productivo podría conducir a una marcada polarización de transiciones formativas y laborales entre los jóvenes (alta, media y baja cualificación).

Desde el escenario que describen, señalan que la intervención y el apoyo desde el ámbito social, educativo y laboral se hace imprescindible. Consideran que la labor orientadora en la etapa de educación secundaria representa un papel fundamental. Explican que el modelo de orientación académica y profesional anterior, de períodos económicos laboralmente más estables, ofrecía una información puntual, en momentos puntuales, del mercado de trabajo, así como un asesoramiento en los procesos de autoconocimiento para diseñar itinerarios formativos y laborales que logran integrar ambas dimensiones de manera exitosa. Actualmente, comentan, este enfoque del proceso orientador es limitado e insuficiente puesto que puede suponer el diseño de recorridos formativos paralelos a la realidad del mercado laboral desembocando, en ocasiones, en un distanciamiento entre las expectativas personales y demandas reales del sistema productivo.

Definen, desde un enfoque contextualizado, que la orientación académica y profesional debe integrar las coordenadas individual y social, formativa y laboral, trasladando el énfasis de la elección y toma de decisiones puntuales al desarrollo de la madurez vocacional. Planteando así como objetivos de la orientación: 1) potenciar la capacidad de tomar decisiones-autoorientación, 2) potenciar la autonomía y 3) orientar para la vida facilitando que todos los procesos educativos converjan en la autorrealización de las personas. En cuanto al concepto de madurez vocacional, de importancia en las últimas décadas, expresan que es definido como el grado en que una persona adopta una decisión basada en el conocimiento de sus alternativas académicas y profesionales, previo análisis de sus valores, metas, intereses, habilidades y condicionantes personales y sociales.

Con respecto a las características del proceso madurativo, reparan en la heterogeneidad del nivel madurativo de los adolescentes, y a una serie de rasgos que ellos comparten, señalando a) la falta de elementos de juicio para reflexionar sobre sí mismos; b) nula o escasa planificación de su proyecto vital a corto o medio plazo; c) poco uso de los recursos para la exploración de sí mismos y del contexto; d) la deficiente información académico-laboral que tienen y que reciben; e) falta de estrategias para tomar decisiones; f) escasa aproximación al mundo laboral y a los roles que tendrán que desempeñar en ese mundo. Consideran que la revisión de estos factores, permitiereconocer cuáles deben ser los fines de la orientación académica y profesional en la educación secundaria. Sintetizan sus reflexiones planteando que el proceso de orientación vocacional deberá atender a interrogantes básicos: ¿quién soy?, ¿dónde estoy?, ¿qué hacer?, ¿cómo hacerlo? y ¿por qué hacerlo?

En el ámbito educativo donde se desarrolla la investigación, se proponen un doble objetivo: a) analizar las expectativas y los intereses personales, formativos y profesionales de adolescentes que cursan Educación Secundaria Obligatoria y, b) identificar qué factores inciden

en la toma de decisiones vocacionales de este alumnado. Se trata de un estudio de caso enmarcado en una metodología cualitativa. La selección del mismo responde a un criterio de accesibilidad al campo, la muestra está conformada por 91 alumnos de un Instituto de Educación Secundaria de la provincia de Córdoba, España. Elaboran un instrumento en el que los y las estudiantes incluyen aptitudes, valores y expectativas actuales, así como sus intereses y expectativas personales, formativas y profesionales futuras. El estudio evidencia la necesidad de planificar procesos de orientación académica y profesional individualizados que posibiliten un análisis y toma de decisiones realistas fruto de un balance entre los intereses y competencias personales, la oferta formativa y la demanda del mercado de trabajo.

El estudio que llevan adelante *Quattrocchi et al. (2018)* sobre las actividades de orientación que realizan los estudiantes del último año de la escuela secundaria, se propone como objetivos describir el perfil sociodemográfico de los jóvenes consultantes de los grupos de orientación vocacional y ocupacional desarrollados en la DOE durante el período 2014-2016, presentar las actividades de orientación vocacional realizadas previamente a su participación en el grupo desde la perspectiva de la autonomía adolescente y analizar la valoración del dispositivo grupal en la construcción de proyectos de estudio y trabajo. Parten de analizar la encrucijada que se les presenta a los jóvenes con una amplia diversidad de caminos posibles a seguir y nuevas responsabilidades al finalizar la escuela. Señalan que la orientación vocacional puede acompañar y ayudarlos a identificar los recursos y los obstáculos personales para afrontar y, una de las modalidades para lograrlo es el abordaje grupal. La nueva etapa que requiere de mayor autonomía. Plantean que uno de los objetivos de la orientación vocacional en la actualidad es favorecer la construcción de proyectos de vida, educativo y laboral y, una de las modalidades para lograrlo es el abordaje grupal.

Desde el enfoque que implementan, abordan temáticas vinculadas a las transiciones de los sujetos a lo largo de todo el ciclo vital y no sólo la problemática de la elección de los jóvenes en su transición de la escuela a los estudios superiores y/o al trabajo. En el marco de la Psicología de la Orientación, señalan que los pasajes de la adolescencia y juventud son especialmente valiosos en tanto inauguran nuevos espacios sociales con marcas temporales significativas. Así mismo, en el proceso de construcción de proyectos laborales y educativos al finalizar la escuela secundaria, consideran de fundamental importancia los diversos aspectos que intervienen en la toma de decisiones, tales como los factores que inciden en dicho proceso, la información, los recursos personales y sociales y los obstáculos posibles, así como la identificación de los intereses y su relación con el mundo laboral y las distintas posibilidades de formación.

Expresan que para llevar adelante los proyectos posibles no alcanzará con que los jóvenes enuncien sus expectativas e intenciones, sino que requerirá de la anticipación de un objetivo bien planteado, identificar los recursos que harán falta para ponerlo en marcha, planificar ordenadamente las fases o etapas que se tendrán que recorrer e imponerse como obligación el hecho de conseguirlo. Señalan que todo lo expresado les permitirá ejercitar la autonomía, asumiendo una posición activa, eligiendo y llevando a cabo diferentes actividades dirigidas a la concreción del proyecto de estudio y de trabajo.

Acuerdan con los autores que distinguen tres dimensiones que conforman el concepto de autonomía: la actitudinal o cognitiva, la funcional o conductual y la emocional. La primera, refiere a la habilidad para identificar opciones, tomar decisiones y definir las propias metas. Está vinculada con la confianza en las propias capacidades, las metas personales y los deseos y preferencias. La autonomía funcional o conductual incorpora procesos regulatorios como la percepción de las competencias, es decir, la percepción que tienen los adolescentes de las

estrategias disponibles para llegar a una meta y la percepción del control, asociada a la habilidad de elegir una estrategia específica lo suficientemente efectiva para ser exitosa. Por último, la autonomía emocional, implica la percepción de independencia emocional respecto de los padres y pares, quienes ejercen cierta presión en el adolescente para satisfacer las expectativas de los demás y se relaciona con el sentimiento de confianza hacia las propias elecciones y metas, la independencia social y con el alejamiento de las presiones de los pares.

Señalan que si bien la construcción de un proyecto de vida depende de las ofertas identitarias que tienen los jóvenes, el concepto de autonomía implica una distancia o una separación que no puede ser pensada sin la interacción con el otro. En el intercambio, se ponen en juego las historias singulares y también se expresan las intenciones que tienen en relación al futuro. Promover la reflexión sobre estos temas con otros que comparten la misma situación, facilita la construcción de estrategias a implementar para superar un obstáculo en relación al futuro desde distintas miradas.

Describen como desde la Dirección Técnica del Programa de Orientación al Estudiante (DOE), que depende de la Subsecretaría de Coordinación Académica, Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad de Buenos Aires (UBA), se desarrollan grupos de orientación destinados a alumnos que se encuentran terminando la escuela media, pertenecientes a establecimientos públicos y privados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), del Gran Buenos Aires (GBA) y del interior del país, que se acercan a la DOE de manera personal y/o espontánea para solicitar orientación. Expresan que el objetivo de los procesos grupales es el de favorecer, mediante la reflexión y la información, la construcción de proyectos personales de estudio y trabajo y las estrategias para llevarlos a cabo. Comentan que los jóvenes llegan a los grupos con información obtenida de diferentes fuentes, como por ejemplo visitas a instituciones educativas, diálogos con familiares, amigos, profesores, entre otros. Plantean entonces que la

tarea a realizar en un grupo de orientación promueve la reflexión sobre sí mismo y el contexto, incluyendo en este último la información sobre las diversas opciones de estudio. Consideran que es en el diálogo entre los propios jóvenes que surge la mejor ayuda y el grupo se ofrece como mediador entre lo individual y lo social. Se enriquecen las posibilidades de encarar y resolver problemas, constatando que como resultado de la interacción y la comunicación, se propician cambios en la conducta de los individuos a partir de la realización de actividades que favorezcan la asunción de compromisos y de responsabilidades respecto al estudio y a su propio futuro. Analizan la dinámica grupal desde lo que favorece el grupo operativo, que constituye un lugar de pertenencia para sus integrantes al insertarse en el colectivo grupal.

Comentan que los resultados muestran sujetos con una posición activa con respecto a su orientación vocacional ya que observan que realizan diversas actividades de búsqueda de información de carreras y consultan a padres y amigos. La herramienta más utilizada es internet y, dentro de las actividades en instituciones la mayoría asiste a ferias educativas. Consideran a la información como un elemento central en todo proceso de orientación y que acompaña la acción que lleva al joven a la construcción de su proyecto de estudio y trabajo. Los datos que recogen en este estudio, les permiten mostrar que los jóvenes que participaron en los procesos grupales de la DOE fueron activos en la realización de actividades para su orientación; a su vez valoran positivamente dichos procesos grupales. Concluyen que esta actitud y esta valoración ponen en evidencia el camino iniciado hacia un desarrollo de una mayor autonomía actitudinal, conductual y emocional, fundamental en la construcción de proyectos de estudio, de trabajo, de vida.

El trabajo presentado por *Pastoriza (2018)* muestra los cambios conceptuales y metodológicos que el grupo de trabajo de la Universidad de la República (Udelar) ha llevado a cabo en los últimos años, generando así el movimiento que denominan Modelo de Democratización de la Orientación Vocacional Ocupacional (OVO). Este movimiento tiene

como objetivos universalizar el acceso a la información y desarrollar prácticas que se asocien al proyecto de vida y sean flexibles para atender todas las realidades. Para este trabajo en particular se propone: a) Realizar un breve recorrido de las diversas posturas acerca de la Orientación Vocacional; b) Investigar el modelo teórico actual de la orientación vocacional desde el cual se basa la Udelar para el abordaje de sus prácticas; c) Reconocer y analizar cómo se trabaja la orientación vocacional actualmente desde la Udelar.

Para cumplir con los objetivos que se plantea llevan adelante un relevamiento bibliográfico sobre la temática en la Udelar, abordando los últimos veinte años hasta llegar a la concepción actual, teniendo en cuenta materiales de validez científica y académica.

Desde el desarrollo de modelos precedentes, Modelo Actuarial y Modelo Clínico de Bohoslavsky, enmarcados en cada contexto socio económico y cultural, plantean lo que se denomina Modelo de Democratización de la OVO. El mismo mantiene aspectos de su antecesor, el modelo clínico de Bohoslavsky pero presenta grandes modificaciones en su intención de universalizar el acceso a la información y a la enseñanza y de democratizar la OVO.

Planteándose una práctica que se asocie con el concepto de proyecto de vida, que entiende que los procesos identificatorios del sujeto son los que están en juego a la hora de las orientaciones y las decisiones de cada uno.

Señalan que como proceso, el de elección es direccional, puede acelerarse, detenerse, prolongarse; centra su cuestionamiento en quién quiero ser y cómo construyo un itinerario entre el presente y el futuro deseado y de esta manera se desarrollan dispositivos que contemplen las diferentes realidades. El objetivo fundamental es, de ahora en adelante, ayudar a las personas a desarrollar su reflexividad, busca interrogar los conflictos presentes en la elección y realización de los proyectos de vida. Comenta de esta forma, como el proyecto de vida junto con el deseo, es el motor que impulsa a las personas.

Propone que este enfoque da lugar al trabajo en los primeros años de la educación secundaria, ya que les permite a los jóvenes generar mayores escenarios de futuros posibles estando exentos de la inmediatez de tener que decidir casi sobre los hechos.

Comenta las acciones que están implementando para alcanzar la democratización mencionada: 1) generar dispositivos que puedan atender a todas las realidades y adaptarse a todas las poblaciones. 2) construcción de la demanda, que implica ir hacia el adolescente; que los dispositivos lleguen a todos los que necesiten y no únicamente a aquellos que puedan consultar; lograr que los jóvenes se cuestionen respecto al proyecto futuro. Actualmente entre los dispositivos implementados desde la Udelar se encuentran: Talleres de OVO, Espacios de Consulta y Orientación y las Expo Educa.

Explica que los Talleres de OVO se proponen la reflexión y el análisis de las posibles opciones educativas, integrando el deseo y considerando diferentes factores que influyen en los procesos de elección de una vocación (por ejemplo, mandatos sociales y familiares). En cuanto a los Espacios de Consulta y Orientación (ECO) son entrevistas semidirigidas que en ocasiones incluyen técnicas clínico-expresivas específicas de esta área, que tienen como objetivo brindarle a los estudiantes un lugar donde puedan trabajar situaciones relacionadas a determinados aspectos educativos, afectivos y/o vinculares que por algún motivo obstaculizan la trayectoria educativa. Por último, se encuentra la Expo Educa, feria donde se exponen las ofertas educativas (tanto públicas como privadas) a la que puede concurrir cualquier persona interesada.

El grupo de trabajo que lleva adelante estas actividades observa que quienes participan aumentan las probabilidades de obtener mejores resultados en la permanencia dentro de las instituciones educativas y en la construcción de un proyecto de vida.

El trabajo que presentan *Santiviago Ansuberro et al. (2018)* plantea un nuevo enfoque teórico-metodológico y propone la generalización de la Orientación Vocacional Ocupacional

(OVO) como un modelo que no debe limitarse únicamente a la orientación hacia el sistema educativo formal, señalando que debería diversificarse y complejizarse para que posibilite incluir en él a la mayoría de los sujetos que en diferentes instancias y momentos de su vida necesitan orientación. Proponen que aborde la construcción de proyectos de vida, una orientación de la existencia, entendida como una actividad continua de personalización, conjugando la dimensión individual, social y política, en busca de una sociedad de desarrollo y que posicione a la Orientación Vocacional Ocupacional en el conjunto de las políticas educativas.

Analizan las transformaciones que han caracterizado a la educación pública uruguaya en las últimas décadas, en el marco del contexto mundial. Señalan que estas transformaciones introducen una mirada diferente de las trayectorias educativas de los estudiantes que reconocen la diversidad de aprendices y la necesidad de caminos diferentes para ellos.

Realizan un recorrido sobre los inicios de la Orientación Vocacional Ocupacional y los modelos teóricos que han sustentado las prácticas en este campo. Constatan que la orientación tal como se venía planteando era un privilegio de unos pocos y, fundamentalmente, para aquellos que se encontraban dentro de los parámetros esperables de trayectorias educativas. Consideran el porcentaje alto de jóvenes uruguayos que no termina el ciclo básico y que queda por fuera de la posibilidad de acceder al uso de saberes, técnicas y tecnologías que contribuyen en forma probada en la construcción de su propio proyecto de vida. Consideran en este escenario la necesidad de democratizar la OVO, como estrategia para universalizar no solo el acceso a la educación, sino para potenciar la permanencia, en el sentido de que los estudiantes participen por un proceso de estas características presenta mayores posibilidades de permanencia y egreso de las instituciones, porque han contado con un tiempo y un espacio para pensar sobre su proyecto y definir estrategias para alcanzarlo. Abogan por una orientación vocacional que aborde proyectos

de vida, una orientación de la existencia entendida como una actividad continua de personalización.

Señalan que para democratizar la OVO es necesario un movimiento en dos direcciones, por una parte instalar la pregunta, el cuestionamiento con relación al proyecto futuro y, por otra, construir dispositivos que permitan la cobertura cualitativa y cuantitativamente a todos los jóvenes más allá de su posición socio económica, su inscripción institucional y el lugar que habite. Expresan que la OVO debe ser entendida como un dispositivo que promueva y fortalezca las trayectorias estudiantiles y reconozca la diversidad de trayectorias producto del incremento y la heterogeneidad de estudiantes; como un dispositivo articulador de la dimensión singular de los deseos de los sujetos con el proyecto país en pos del desarrollo sustentable del mismo.

Sintetizan este trabajo como un aporte para todos aquellos orientadores que trabajan en el campo de la OVO, pues consideran necesario el conocimiento y reflexión con una actitud crítica sobre los modelos y marcos epistemológicos que orientan su práctica y discursos.

## **Planteo del Problema**

El proceso de orientación vocacional brinda la posibilidad de elaborar un proyecto de vida a quienes transitan por él. Dar a cada sujeto un espacio y un tiempo para que manifieste sus preocupaciones y problemas, acompañándolo en la reflexión y el esclarecimiento para delimitar los obstáculos que le impiden resolver su problema, permite imaginar y representarse un futuro deseable, reinterpretar el pasado y el presente en función de una actividad anticipatoria señala Müller (1997), para que vaya elaborando por sí mismo su proyecto vocacional. Es así como el proyecto va otorgando un sentido al hacer y a los cambios como plantea Fernández (2011) señalando que el proyecto vocacional/ocupacional forma parte del proyecto identificador, lo nutre y es nutrido por él.

El despliegue de la singularidad que permite ser autor del proyecto requiere de un espacio donde las técnicas se transformen en el recurso apropiado que lo facilite y contemplando como factores determinantes la posibilidad de analizar habilidades que se pueden profesionalizar, los miedos que se deben desarmar y las preocupaciones de las que hay que ocuparse. El proyecto será viable al contemplar los contextos y atravesamientos de su autor, lo que implicará reconocerse y encontrarse en un caminar y en un crecer junto a otros desde la mirada de Rascován (2006).

Siguiendo a Fernández (2011) la autoría nace y se desarrolla en espacios inter-subjetivos, es allí donde lo vocacional se instala. Propiciar espacios objetivos-subjetivos de autoría de pensamiento contribuye a las trayectorias vocacionales. En esos espacios se encuentra y desarrolla la capacidad de elegir, re-elegir, transformar elecciones, resignificarlas y alimentarse de las experiencias para construir lo nuevo. En esa construcción el sujeto se apropia de su autoría, a partir de sus obras, a través de su hacer allí.

Las respuestas que encuentra Fernández (2011) para propiciar espacios donde se puedan realizar construcciones electivas creativas y móviles las vincula a la capacidad de creer en..., y a la diferenciación entre información – conocimiento – saber – aprender.

El propósito que busca este trabajo es poder responder cómo se manifiestan los factores facilitadores de la construcción de un proyecto de vida en el proceso de orientación vocacional de jóvenes que finalizan la escuela secundaria.

## **Objetivos**

### **4.1. Objetivo General:**

Identificar los factores facilitadores de la construcción de un proyecto de vida en el proceso de orientación vocacional.

### **4.2. Objetivos Específicos:**

- Conocer las habilidades, los miedos y las preocupaciones presentes en los jóvenes entre 17 y 18 años, que realizan el proceso de orientación vocacional.
- Indagar cómo influye la presencia de los padres y referentes significativos de los jóvenes, que realizan el proceso de orientación vocacional.

## **Método**

### **5. 1. Diseño**

Se llevará a cabo una investigación de tipo cualitativo y diseño narrativo. Según Montero y León (2007), los estudios empíricos cualitativos incluyen todos aquellos que presentan datos empíricos originales producidos por los autores, que parten de la perspectiva de los participantes. De acuerdo a Aceves (2001) el enfoque narrativo es una herramienta, especialmente pertinente para entrar en el mundo de la identidad, de los significados, del saber práctico y de las claves cotidianas presentes en los procesos de interrelación, identificación y reconstrucción personal y cultural.

### **5.2. Participantes**

La muestra se compuso de 6 estudiantes del último año de la escuela secundaria, que realizan procesos individuales de orientación vocacional, en el encuadre de la práctica clínica en consultorio. Al iniciar el proceso de orientación vocacional comprenden un rango etario entre 17 y 18 años, 1 de ellos es varón. Todos residentes de la ciudad de Comodoro Rivadavia en la provincia de Chubut.

Llegan a la consulta a través de su obra social y / o referentes que han transitado por la propuesta que el proceso de orientación vocacional ofrece.

### **5.3. Técnicas de recolección de datos.**

Las herramientas de recolección de información fueron entrevistas semi-estructuradas. Esta herramienta se caracteriza, según Etchezahar et al. (2019), por un conjunto de preguntas abiertas formuladas en un orden específico, a las que los participantes pueden responder libremente.

#### **5.4. Procedimiento.**

En el encuadre de entrevistas semi-estructuradas e iniciado el tiempo de pandemia se explica a los participantes, todos ya mayores de edad, el objetivo de la investigación solicitando su permiso para utilizar la información que consta en el legajo archivado. En el marco de la última entrevista, mediante llamado telefónico, se les pregunta, desde lo que recuerdan qué fue lo que más facilitó el proceso de orientación vocacional.

Considerando el objetivo referido al conocimiento de habilidades, miedos y preocupaciones, para el análisis de la información se tomarán como eje los contenidos desarrollados en las frases de los temas causas de miedo y ansiedad, así como la imagen general de sí mismo. Ver anexo.

En cuanto al objetivo vinculado a la influencia de los padres y referentes significativos será analizada mediante el eje que contempla los contenidos desarrollados en las frases del tema expectativas de los demás. Ver anexo.

## Resultados

Para abordar el objetivo general de esta investigación que plantea identificar los factores facilitadores de la construcción de un proyecto de vida en el proceso de orientación vocacional, fue necesario analizar la información de los participantes con respecto al recuerdo que tenían sobre lo que más les facilitó el proceso de orientación vocacional (ver cuadro que sintetiza las respuestas). Dos temas son significativos, vinculados al objetivo específico de conocer habilidades, miedos y preocupaciones de los jóvenes, uno de ellos ya que 3 de los 6 participantes coinciden, es que conocer sus capacidades les dio mayor confianza en sí mismos, como lo expresa una de las participantes “Poder reconocer y confiar en mis capacidades. Ver mis puntos débiles y fuertes” (Participante 1, comunicación personal, 03 de Septiembre de 2020). El otro tema que resulta ser significativo es la información vinculada a los estudios superiores y /o universitarios, una de las participantes señala “Cómo investigar sobre los distintos tipos de carrera y salida laboral. Ver la carrera que más me interesaba” (Participante 3, comunicación personal, 04 de Septiembre de 2020). Dentro de este tema otro participante comenta “Vos no me dijiste qué hacer, pero me fuiste orientando para que tenga información, ayudando a encontrar respuestas, fui yo el que decidí.” (Participante 6, comunicación personal, 07 de Septiembre de 2020).

Relacionado al objetivo de habilidades, miedos y preocupaciones, el tema del fracaso es significativo como causa de miedo y preocupación, 3 de los participantes lo señalan como causa de miedo, como tal lo expresa una de las participantes “Miedo a fracasar” (Participante 5, comunicación personal, 11 de junio de 2019). La otra causa de miedo señalada por dos participantes se relaciona con las expectativas personales, una de ellas señala “Miedo a no llegar a ser quien quiero ser.” (Participante 1, comunicación personal, 18 de Abril de 2018). En cuanto a las causas de preocupación, 3 de los participantes están centrados en sus expectativas

personales, señala una de ellas “Preocupa que las cosas no salgan como pretendo.” (Participante 2, comunicación personal, 27 de Marzo 2019). Dos de las participantes acotan las preocupaciones al estudio, comenta una de ellas “Preocupa no poder estar a la altura de la carrera” (Participante 3, comunicación personal, 20 de Mayo 2019). Con respecto a las habilidades, en la imagen general de sí mismos 4 participantes coinciden al expresar que pueden lograr lo que se propongan, uno de ellos manifiesta “Puedo hacer cualquier cosa que desee realmente, si es con esfuerzo, dedicación y constancia” (Participante 2, comunicación personal, 27 de Marzo 2019).

En cuanto al segundo objetivo que nos planteamos cómo influye la presencia de los padres y referentes significativos, 4 de los participantes comentan que sus padres desean que sea feliz, uno de ellos lo manifiesta diciendo “Mis padres quisieran que yo pudiera elegir algo con lo que yo esté feliz” (Participante 4, comunicación personal, 12 de junio 2019). En cuanto a los profesores 4 de los participantes coinciden en señalar que ellos les transmiten que son buenos alumnos y responsables, una de ellas expresa “Los profesores piensan que soy responsable, me esfuerzo y dedico en las tareas” (Participante 1, comunicación personal, 25 de abril 2018). Y con respecto a los compañeros hay diversidad de respuestas “persona muy capaz”, “amigable y graciosa”, “muy decidida”, “voy a ser alguien importante”, “buena en algo relacionado al deporte”, “piensan que soy un capo, yo no.”

## Discusión

El objetivo general que este trabajo se propone es identificar los factores facilitadores de la construcción de un proyecto de vida en el proceso de orientación vocacional. Los resultados encontrados en las respuestas de los participantes, se vinculan, en una primera instancia, a uno de los factores señalados como importantes: la posibilidad de analizar habilidades, nos muestran que el conocimiento de sus capacidades y la reflexión sobre ellas les dieron mayor confianza en sí mismos. Fernández (2011) señala que reconocerse pensante y responsabilizarse por la eficacia de su pensar permite a cada sujeto la construcción de lo nuevo. Esto implica la conexión de la actividad del pensamiento y los límites de la realidad, que delimitan el espacio en que pensar se hace necesario y al mismo tiempo posible. En esos límites se hace posible el desarrollo de los proyectos vocacionales.

En segunda instancia las respuestas se vinculan a las preocupaciones de las que hay que ocuparse: la organización de la información vinculada a los estudios superiores y/o universitarios. Es evidente como los avances tecnológicos facilitan el acceso a la más amplia cantidad y diversidad de temas, permitiendo conectarse al instante con noticias de todos los continentes, esta realidad nos lleva a revalorizar la importancia del trabajo de saber elegir, que como señala Fernández (2011) el exceso y la vertiginosidad inhiben, en ocasiones, el pensar. Nos recuerda también que la información, que está afuera del sujeto, se transforma en conocimiento sólo cuando él llega a conocerla, es decir construir conocimiento con ella desde el propio saber, que será lo que va a dar sentido a aquella información.

Esto nos plantea que poder reflexionar sobre distintos estilos de vida conociéndolos, proyectándose en ellos es una construcción que requiere de espacios que favorezcan el tránsito entre tener información hacia el pensar-pensarse, tomando en cuenta las informaciones y

articulándolas con el saber, tal como señalan Betancourth et al. (2016) en los fundamentos de su investigación.

Con respecto a los miedos que hay que desarmar, en su mayoría los participantes expresan en sus respuestas el miedo al fracaso en la nueva etapa vital. Ya que, como señalan Gullco y di Paola (1993), en una crisis vital se duda de lo establecido y se lo amplía para intuir una nueva visión de la realidad que orientará hacia nuevas respuestas tentativas. En cuanto a las respuestas de lo que pueden, expresan en la imagen general de sí mismos, el sentido provisorio que va otorgando la elaboración de un proyecto, donde no se abandonan los ideales aunque si se permite otorgar sentido al hacer y a los cambios Fernández (2011).

Considerando las respuestas vinculadas al objetivo que intenta analizar cómo influye la presencia de los padres y referentes significativos, mediante las expectativas expresadas por los mismos, pareciera que en esta instancia no se manifiestan preocupaciones en los participantes. Evidenciando ambientes familiares y sociales que ofrecen sustento para que los sujetos puedan ir realizando el necesario entramado entre el proyecto identificadorio y el proyecto vocacional. Fernández (2011).

## Conclusiones

El recorrido realizado mediante este trabajo, nos permitió revisar desde el marco teórico y los antecedentes de las investigaciones mencionadas distintos aspectos de factores que atraviesan los procesos de orientación vocacional: las habilidades, los miedos y las preocupaciones.

Los aportes que brindaron las respuestas de los participantes en el tránsito de elaboración de sus proyectos y como lo recuerdan 1 ó 2 años después, permiten identificar los recursos que han facilitado los procesos de orientación vocacional, e invitan a propiciar espacios de reflexión que permitan el despliegue de proyectos de vida. Espacios que permitan desarmar los miedos, para sostenerse en habilidades que se van reconociendo y se transforman en fortalezas en el proceso de construcción del proyecto. Espacios que consideren las miradas de referentes significativos que sostienen la construcción de la identidad y habilitan esta construcción.

El saber carece de palabras conceptuales para ser expresado, señala Fernández (2011), se construye por la experiencia de vida, en la historia del sujeto, estando siempre en construcción. Desde una escucha atenta de esas preguntas que nacen del saber, en los procesos de construcción de autoría vocacional, surgirán los recursos para acompañar esa construcción.

Los distintos abordajes teóricos y los antecedentes de las investigaciones mencionadas animan a expresar también la importancia de desplegar y ampliar a distintos ámbitos, grupos sociales y edades la posibilidad de demandar orientación vocacional, permitiendo que otros sectores de la población no queden excluidos de transitar por procesos de autorías vocacionales y ocupacionales.

## Referencias

- Aisenson, D., Virgili, N., Polastri, G. & Azzolini, S. La noción de “proyecto” en jóvenes que consultaron en un servicio de orientación. Abordaje desde la teoría de las representaciones sociales. (2012) *Anuario de investigaciones* versión on-line ISSN 1851 – 1686 [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-16862012000100031&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862012000100031&lng=es&tlng=es).
- Betancourth, S. & Cerón A., J. C. Adolescentes creando su proyecto de vida profesional desde el modelo DPC. (2016). *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50, febrero-mayo 2017, 21-41. Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín, Colombia. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194250865003>
- Bohoslavsky, R. *Orientación Vocacional. La estrategia clínica*. Ediciones Nueva Visión. Colección Psicología Contemporánea, segunda edición, 1974, 108-109.
- Calvo, S. M. (1998). Teoría y Técnica del proceso de orientación vocacional. En Rascovan, S. *Orientación vocacional. Aportes para la formación de orientadores* 23-34. Ediciones Novedades Educativas.
- Casullo, M. M. (1996). Génesis y consolidación del proyecto de vida. En Casullo, M.M., Cayssials, A.N., Fernández, M., Wasser, L., Arce, J. & Álvarez, L. *Proyecto de vida y decisión vocacional* 13-30. Editorial Paidós.
- Etchezahar, E. & Ungaretti, J. (2019). Metodología de la Investigación Científica, módulos 1, 2 y 3. Licenciatura en Psicopedagogía. Facultad de Psicología y Ciencias Sociales. Universidad de Flores.
- Fernández, A. (2011). Curso a distancia: *Autorías Vocacionales*. E.Psi.B.A.

- Fernández, M. (2017). Adolescencia, desorientación subjetiva y elección vocacional. *Revistas Universidad Nacional de La Plata*.  
<https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/8389>
- García S., S., Olivares G., M. Á. & Racionero S., F. Desarrollo de la madurez vocacional en adolescentes: difícil reto para la orientación académica y profesional. Universidad de Córdoba, España. (2017). *Revista de Pedagogía*, 38, 102, 195-216. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65952814010>
- Gullco A. & di Paola G. (1993) *Orientación Vocacional, una estrategia preventiva*. Editora Vocación S.R.L.
- Gullco A. (1998) Historia y actualidad de los principales enfoques en orientación vocacional. En Rascovan, S. *Orientación vocacional. Aportes para la formación de orientadores* 13-21. Ediciones Novedades Educativas.
- López A. (1989) *La orientación vocacional como proceso*. Librería “El Ateneo” Editorial.
- Martínez V., J. & Rocabert B., Esperanza. (2014) Desarrollo vocacional y preparación para la carrera profesional en estudiantes universitarios. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 5, 405-416. Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores. Badajoz, España. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851788046>
- Müller, M. (1986). *Orientación vocacional*. Miño y Dávila Editores.
- Müller, M. (1997). *Orientar para un mundo en transformación. Jóvenes entre la educación y el trabajo*. Editorial Bonum.
- Pastoriza, C. (2018). La Orientación Vocacional Ocupacional aquí y ahora. Una revisión del enfoque actual en Udelar. *Universidad de la República Uruguay – Facultad de Psicología*. Trabajo Final de Grado.

- Quattrocchi, P., Flores, C., Cassullo, G., Siniuk, D., Moulia, L. & De Marco, M. (2018). La autonomía de los estudiantes del último año de la escuela secundaria: Un estudio sobre las actividades de orientación que realizan. *Orientación y sociedad*. Versión On-line ISSN 1851 - 8893 [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-88932018000200007&lang=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-88932018000200007&lang=es)
- Rascovan, S. (2000). El mundo que tenemos, el mundo que queremos. En *Los jóvenes y el futuro. ¿Y después de la escuela...qué?* 69-107. Psicoteca Editorial.
- Rascovan, S. (2006). Curso a distancia: *Orientación vocacional: Teoría y Técnica*.
- Santana, V., Feliciano G., Santana L. & Aarón. (2012). Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, (23), 26-38 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338230790004>
- Santiviago, C., De León, F., Mosca, A. & Passarini, J. (2018). Hacia un nuevo modelo de orientación vocacional ocupacional. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. ISSN: 2308 0132 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552359949011>

## Anexo

El material de análisis trabajado por los participantes, en el marco del proceso de Orientación Vocacional ha sido el *Test de Completamiento de Frases para Orientación Vocacional*, adaptación realizada en base a la propuesta de Frases Incompletas de Bohoslavsky (1974), de coautoría con la Lic. Ethel Márquez.

### **Test de Completamiento de Frases para Orientación Vocacional.**

1. Para elegir...
2. Trabajar...
3. Seguir una carrera en la universidad...
4. Mis profesores piensan que yo...
5. Si yo fuera... podría...
6. Rara vez tomo una decisión importante...
7. Después de terminar el secundario...
8. Lo que más me atrae de un trabajo es...
9. Me resulta difícil...
10. Cuando pienso en la universidad...
11. En esta sociedad, más vale la pena... que...
12. Me da miedo...
13. El tipo de trabajo que más me gusta...
14. Cuando dudo entre dos cosas...
15. En la vida, lo más importante es...
16. En cuanto a profesiones, la diferencia entre chicas y chicos...
17. Antes de hacer algo importante...
18. Mis padres quisieran que yo...
19. Pensar en el futuro...
20. Estudiar...
21. Lo que más me pone nervioso(a) es...
22. La mayor satisfacción en un trabajo es...
23. La sociedad espera que uno(a)...
24. Es difícil elegir una profesión cuando...

25. En la vida quiero llegar a...
26. El problema con la mayor parte de los trabajos es...
27. Cuando tengo que tomar una decisión...
28. Mis compañeros piensan que yo...
29. Si no estudiara...
30. Siempre quise...
31. Lo que más me preocupa es...
32. Elegir siempre me causó...
33. El deseo más grande de un profesional es...
34. Cuando sea mayor podré...
35. Necesito...
36. Una profesión brinda la oportunidad para...
37. Siempre quise... pero nunca lo podré hacer.
38. Lo que más quiero de un trabajo es...
39. Si estudiara...
40. Lo difícil de tomar una decisión es...
41. Lo que más me disgusta de un trabajo es...
42. Puedo...
43. Yo soy...

### **Test de Completamiento de Frases para Orientación Vocacional.**

*Ítems agrupados en:*

1) *Expectativas de vida y vocacionales:*

7. Después de terminar el secundario...
15. En la vida, lo más importante es...
19. Pensar en el futuro...
25. En la vida quiero llegar a...
30. Siempre quise...
34. Cuando sea mayor podré...

2) *Actitudes hacia el estudio:*

- 3. Seguir una carrera en la universidad...
- 10. Cuando pienso en la universidad...
- 20. Estudiar...
- 29. Si no estudiara...
- 39. Si estudiara...

3) *Actitudes hacia el trabajo:*

- 2. Trabajar...
- 8. Lo que más me atrae de un trabajo es...
- 13. El tipo de trabajo que más me gusta...
- 16. En cuanto a profesiones, la diferencia entre chicas y chicos...
- 22. La mayor satisfacción en un trabajo es...
- 26. El problema con la mayor parte de los trabajos es...
- 33. El deseo más grande de un profesional es...
- 36. Una profesión brinda la oportunidad para...
- 38. Lo que más quiero de un trabajo es...
- 41. Lo que más me disgusta de un trabajo es...

4) *Expectativas de los demás:*

- 4. Mis profesores piensan que yo...
- 11. En esta sociedad, más vale la pena... que...
- 18. Mis padres quisieran que yo...
- 23. La sociedad espera que uno(a)...
- 28. Mis compañeros piensan que yo...

5) *Toma de decisiones:*

- 1. Para elegir...
- 6. Rara vez tomo una decisión importante...
- 14. Cuando dudo entre dos cosas...
- 17. Antes de hacer algo importante...

27. Cuando tengo que tomar una decisión...

32. Elegir siempre me causó...

6) *Barreras para la elección y necesidades:*

5. Si yo fuera... podría...

9. Me resulta difícil...

24. Es difícil elegir una profesión cuando...

35. Necesito...

37. Siempre quise... pero nunca lo podré hacer.

40. Lo difícil de tomar una decisión es...

7) *Causas de Miedo y Ansiedad:*

12. Me da miedo...

21. Lo que más me pone nervioso(a) es...

31. Lo que más me preocupa es...

8) *Imagen General de sí mismo:*

42. Puedo...

43. Yo soy...

Cuadro que sintetiza los aportes de los participantes.

Objetivo	1	2	3	4	5	6
Habilidades Miedos Preocupaciones	<p><i>*<u>Nerviosa</u>: tener muchas responsabilidades y poco tiempo para cumplirlas.</i></p> <p><i>*<u>Preocupa</u> que no todo va a salir como yo pienso.</i></p> <p><i>*<u>Miedo</u>:no llegar a ser quien quiero ser.</i></p> <p><i>*<u>Puedo</u> intentar encontrar la mejor versión de sí misma.</i></p>	<p><i>*<u>Nervios</u>ahablar en público.</i></p> <p><i>*<u>Preocupa</u>... que las cosas no salgan como pretendo</i></p> <p><i>*<u>Miedo</u>: perder a las personas que quiero.</i></p> <p><i>*<u>Puedo</u>...hacer cualquier cosa que desee realmente, si es con esfuerzo, dedicación y constancia.</i></p>	<p><i>*<u>Nerviosa</u> más confianza.</i></p> <p><i>*<u>Preocupa</u>... no poder estar a la altura de la carrera.</i></p> <p><i>*<u>Miedo</u> a fracasar.</i></p> <p><i>*<u>Puedo</u>... ser muy responsable e independiente</i></p>	<p><i>*<u>Nerviosa</u>: el no saber que va a suceder.</i></p> <p><i>*<u>Preocupa</u>... no poder cumplir con mis expectativas.</i></p> <p><i>*<u>Miedo</u>: fallar a la hora de elegir mi profesión</i></p> <p><i>*<u>Puedo</u>...elegir y tomar una decisión.</i></p>	<p><i>*<u>Nerviosa</u>: dar una lección oral.</i></p> <p><i>*<u>Preocupa</u>... que no me vaya bien estudiando.</i></p> <p><i>*<u>Miedo</u> a fracasar.</i></p> <p><i>*<u>Puedo</u> ser capaz pero soy insegura.</i></p>	<p><i>* <u>Nervioso</u>: la falta de ganas de la gente y la mediocridad.</i></p> <p><i>*<u>Preocupa</u>... el fracaso.</i></p> <p><i>*<u>Miedo</u> el fracaso o no ser suficiente.</i></p> <p><i>* <u>Puedo</u>hacer lo que me proponga/ ser feliz.</i></p>

<p><b>Presencia de padres y referentes significativos</b></p>	<p><i>*<u>Padres:</u> tome decisiones basadas en lo que me guste y quiera hacer.</i></p> <p><i>*<u>Profesores</u> piensan que es responsable, se esfuerza y dedica en las tareas.</i></p> <p><i>*<u>Compañeros</u> piensan que soy una persona muy capaz, que sabe lo que quiere, que tiene carácter y no tiene ningún tipo de problema en decir lo que</i></p>	<p><i>*<u>Padres:</u> que sea feliz.</i></p> <p><i>*<u>Profesores</u> piensan que yo... soy responsable.</i></p> <p><i>*<u>Compañeros</u> piensan que yo soy amigable y graciosa y directa.</i></p>	<p><i>*<u>Padres:</u> que sea feliz haciendo lo que me gusta.</i></p> <p><i>*<u>Profesores</u> piensan que yo... soy buena alumna.</i></p> <p><i>*<u>Compañeros</u> piensan que yo soy muy decidida.</i></p>	<p><i>*<u>Padres:</u> pudiera elegir algo con lo que yo esté feliz.</i></p> <p><i>*<u>Profesores</u> piensan que yo... soy una buena alumna y que siempre se esfuerza.</i></p> <p><i>*<u>Compañeros</u> piensan que yo voy a terminar siendo alguien importante.</i></p>	<p><i>*<u>Padres:</u> estudie y me vaya bien.</i></p> <p><i>*<u>Profesores</u> piensan que yo... puedo dar más.</i></p> <p><i>*<u>Compañeros</u> piensan que yo sería buena en algo relacionado al deporte.</i></p>	<p><i>*<u>Padres:</u> sea feliz, siendo lo que sea.</i></p> <p><i>*<u>Profesores</u> piensan que yo... soy capaz.</i></p> <p><i>*<u>Compañeros</u> piensan que yo soy un capo, yo no.</i></p>
---	---	---	--	--	---	---

	<i>piensa con sinceridad y por eso la respetan.</i>					
<b>Recuerdo</b>	<i>Poder reconocer y confiar más en mis capacidades. Ver mis puntos débiles y fuertes</i>	<i>Conocer mis capacidades, reconocer las herramientas con las que contaba, más seguridad y confianza en mí misma</i>	<i>Cómo investigar sobre distintos tipos de carreras y salida laboral. Ver la carrera que más me interesaba.</i>	<i>El tiempo que me dediqué a pensar lo que me gustaba hacer... las preguntas internas que me ayudaron bastante</i>	<i>El árbol genealógico. Poder organizar la información de distintas carreras, universidades, programas.</i>	<i>El dibujo que me pediste que haga, tus comentarios... Vos no me dijiste qué hacer, pero me fuiste orientando para que tenga información, ayudando a encontrar respuestas, fui yo el que decidí.</i>